

## AUTORES

### Miguel Artola Blanco

Universidad Carlos III,  
World Inequality Lab

### Clara Martínez-Toledano

Imperial College London,  
World Inequality Lab, CEPR,  
CESifo  
Senior Fellow de Desigualdad  
y Fiscalidad en EsadeEcPol

### Alice Sodano

Paris School of Economics,  
World Inequality Lab

Línea de investigación:

Desigualdad y Fiscalidad

Dirigida por  
Clara Martínez-Toledano

# Desigualdad de la Renta y Redistribución en España: Nueva Evidencia a partir de la Metodología del World Inequality Lab

## EsadeEcPol Brief #27 Junio 2022

### RESUMEN EJECUTIVO

La desigualdad de ingresos ha aumentado en muchos países desarrollados y en vías de desarrollo durante las últimas cuatro décadas, lo cual ha generado un interés creciente por parte de la comunidad académica y política sobre su medición y sus determinantes.

La fuente estándar para medir la desigualdad y la redistribución de la renta son las encuestas de hogares, que suelen subestimar los ingresos más altos y no capturan la renta total de los países, lo que puede dar lugar a posibles inconsistencias en el estudio de las interacciones entre crecimiento, desigualdad y redistribución. Con el objetivo de sortear dichas limitaciones, Piketty y coautores (2018) desarrollaron bajo el paraguas del *World Inequality Lab* lo que se conoce como Cuentas Nacionales Distributivas, a partir de un estudio pionero para Estados Unidos. Los autores combinan datos fiscales, encuestas, y las cuentas nacionales para construir series sobre la distribución de la renta nacional antes y después de impuestos, transferencias y consumo público.

Partiendo de esta novedosa metodología, en este informe presentamos las primeras series sobre desigualdad de la renta para España en las últimas dos décadas. Encontramos los siguientes resultados:

- El peso de las rentas del capital (un 25% del total) no ha crecido tanto respecto a las rentas del trabajo (el 75%) comparado con otros países desarrollados.
- Los niveles de desigualdad de la renta son mayores que los obtenidos en estudios previos en base a encuestas o datos fiscales. El 1% que más gana obtiene entre un 13 y un 17% de la renta nacional (y no un 10 u 11% según las estimaciones anteriores).
- Las desigualdades de renta se redujeron durante los años del *boom* inmobiliario, pero han aumentado desde el estallido de la crisis financiera de 2008, debido fundamentalmente al aumento del desempleo, al recorte en salarios y al crecimiento de las rentas financieras entre los grupos de renta más altos. La participación del 1% que más gana en la renta nacional ha aumentado de un 13% en 2007 a un 17% en 2019.
- La recaudación por impuestos aumentó durante la década de los ochenta (del 15 al 26% de la renta nacional), manteniéndose relativamente constante desde entonces. No obstante, la composición de la recaudación por tipo de impuesto ha experimentado importantes variaciones. El Impuesto sobre Sociedades ganó importancia respecto al IRPF durante el *boom* inmobiliario, pero con la llegada de la crisis financiera su peso cayó de forma notable.

- El sistema de impuestos y transferencias, así como consumo público en sanidad y educación, permiten reducir parte de las desigualdades de ingresos. En 2019 el 50% más pobre tenía 14% y un 17% antes y después de redistribución, respectivamente. Sin embargo, los patrones de desigualdad no varían sustancialmente a través de la acción redistributiva del Estado. La progresividad del sistema fiscal ha caído desde la crisis financiera de 2008.

Estos resultados muestran que la desigualdad es un fenómeno complejo y multidimensional, que debe abordarse desde distintos enfoques y políticas. A continuación, planteamos las más importantes:

- Es necesario mejorar las políticas educativas para cerrar las brechas educativas, así como avanzar hacia la reducción del elevado desempleo y de la temporalidad para mejorar los ingresos de las rentas medias y bajas. Estos cambios deberían estar acompañados por el impulso de un nuevo modelo productivo que genere nuevos empleos y mayor valor añadido con ayuda de las nuevas tecnologías en sectores en los que el país tiene una ventaja comparativa.
- La excesiva exposición a la vivienda perpetua un modelo productivo basado en el ladrillo, acrecienta los riesgos sistémicos (dada la escasa diversificación patrimonial) e, inevitablemente, concentra los beneficios empresariales entre los más ricos. Se necesitan políticas de educación financiera, incentivos a la diversificación patrimonial y la participación accionarial de los trabajadores en sus empresas.
- En materia fiscal, es clave aumentar el carácter redistributivo del sistema. La medida más urgente radica en la reforma del Impuesto sobre Sociedades para que se recuperen los niveles efectivos de presión fiscal anteriores a 2008. Asimismo, se debe buscar una armonización de la fiscalidad patrimonial, en particular de los impuestos sobre la propiedad (IBI, Impuesto sobre el Patrimonio y sobre Sucesiones y Donaciones) con vistas de incrementar la progresividad del sistema.

## SUMARIO

<u>1. Introducción</u>	<u>4</u>
<u>2. ¿Cómo ha evolucionado la composición de la renta nacional y su distribución?</u>	<u>7</u>
<u>3. ¿Cómo afecta el sistema de impuestos y transferencias a la desigualdad de la renta? ¿Dónde se sitúa España en el contexto internacional?</u>	<u>14</u>
<u>4. ¿Qué políticas públicas podrían ayudar a reducir la desigualdad de la renta en España?</u>	<u>20</u>
<u>Bibliografía</u>	<u>24</u>

# 1. Introducción

La desigualdad de la renta ha aumentado en muchos países desarrollados y en vías de desarrollo durante las últimas décadas (Alvaredo et al., 2018; Chancel et al., 2022). Esta tendencia ha generado considerable interés entre los académicos, los gobiernos, los bancos centrales, las instituciones internacionales y el público en general. Inspirados por el trabajo pionero de Kuznets (1953), en los últimos años varios autores han utilizado datos administrativos de declaraciones fiscales para construir series históricas sobre la participación de los grupos de renta más altos en la renta total (Alvaredo et al. 2011-2017). A pesar de estos avances, dichas series, así como las elaboradas en base a encuestas, no están exentas de limitaciones.

Por un lado, existe en general una brecha creciente entre los ingresos recogidos en los datos fiscales y las encuestas de hogares, y la renta total de cada país (según las cuentas nacionales). En el caso de los datos fiscales, esto se debe principalmente a que algunos componentes del Producto Interior Bruto (PIB) no están sujetos al Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (e.g. beneficios empresariales no distribuidos), a que algunos componentes no se reportan a valor de mercado (e.g., alquileres imputados de la vivienda), y a la evasión fiscal. En el caso de las encuestas, esto se debe fundamentalmente a que los individuos no siempre declaran de manera exacta sus rentas, y a que las encuestas no están diseñadas en la mayoría de los casos con la intención de capturar el 100% del PIB, por lo que subestiman el valor total de algunos componentes de la renta y excluyen algunos (e.g. beneficios empresariales no distribuidos). Esta brecha impide ligar de manera consistente el crecimiento económico y la desigualdad y, por tanto, entender qué grupos se benefician en mayor medida del crecimiento económico y por qué. Por otro lado, una parte muy sustancial del PIB se transfiere primero en forma de impuestos para después distribuirse en forma de transferencias y consumo público en bienes y servicios, tales como sanidad y educación. Sin embargo, las series sobre desigualdad en base a encuestas o datos fiscales no contemplan un enfoque integral consistente con los agregados de las cuentas nacionales que permita entender cómo difiere la distribución de los ingresos antes de impuestos de la distribución de los ingresos después de impuestos. Esta limitación dificulta el análisis de los efectos del sistema de impuestos y transferencias sobre la desigualdad.

Con el objetivo de sortear las limitaciones anteriormente mencionadas, Piketty, Saez y Zucman (2018) han creado, bajo el paraguas del Laboratorio sobre las Desigualdades Globales (*World Inequality Lab*, *WIL*, por sus siglas en inglés), las primeras Cuentas Nacionales Distributivas (*Distributional National Accounts*, *DINA*) para Estados Unidos desde 1913 hasta el presente. Los autores combinan datos fiscales, encuestas, y datos de cuentas nacionales para construir nuevas series sobre la distribución del ingreso nacional antes y después de impuestos, transferencias y consumo público, capturando así el 100% de la renta nacional registrada en las cuentas nacionales. Haciendo uso de una metodología similar a la de EE.UU., varios autores y colaboradores con el Laboratorio han reconstruido recientemente las Cuentas Nacionales Distributivas en otros países y regiones del mundo (Oriente Medio, Alvaredo et al., 2019; Líbano, Assouad, 2021; Europa, Blanchet et al., 2022; Francia, Bozio et al., 2022; Sudáfrica, Chatterjea al., 2021; Francia, Garbinti et al., 2018; Italia, Guzzardi et al., 2022; Brasil, Morgan, 2018).<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Todas las series sobre cuentas nacionales distributivas se pueden descargar de manera gratuita en la página web del World Inequality Lab ([wid.world](http://wid.world)).

Este *policy brief* presenta las primeras series sobre desigualdad de la renta en España a partir de la reconstrucción de las Cuentas Nacionales Distributivas en las últimas dos décadas.<sup>2</sup> El estudio parte del trabajo realizado por Martínez-Toledano (2020) sobre desigualdad de la riqueza en base a las Cuentas Nacionales Distributivas, que hace uso de las muestras y los paneles de declarantes del impuesto sobre la renta de las personas físicas (IRPF) elaboradas por el Instituto de Estudios Fiscales en colaboración con la Agencia Estatal de Administración Tributaria (AEAT), las cuentas nacionales elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística (INE), así como las Cuentas Financieras y la Encuesta Financiera de las Familias (EFF) elaboradas por el Banco de España. En línea con la metodología usada por Piketty, Saez y Zucman (2018) para EE.UU., las series sobre desigualdad de la renta en España son 100% consistentes con la contabilidad nacional y cubren toda la distribución por percentil de ingreso antes y después de impuestos, transferencias y consumo público.

Estas nuevas series y resultados complementan estudios recientes sobre desigualdad de la renta en España. Alvaredo y Saez (2009) usan tabulaciones de renta procedentes de declaraciones fiscales para documentar la evolución de la concentración de la renta en la parte alta de la distribución desde 1933 hasta 2005. Bonhomme y Hospido (2017) y Arellano et al. (2021) analizan la desigualdad de ingresos del trabajo en base a la Muestra Continua de Vidas Laborales elaborada con microdatos administrativos de la Seguridad Social. El resto de estudios se basa en su mayoría en encuestas de hogares como la Encuesta de Presupuestos Familiares elaborada por el INE o EU-SILC de Eurostat (Ayala y Cantó, 2018; Torregrosa, 2021), la Encuesta de Condiciones de Vida elaborada por el INE (Goerlich, 2016; López Laborda et al., 2021) o la Encuesta Financiera de las Familias elaborada por el Banco de España (Anghel et al., 2018).

Tabla 1. Principales parámetros en el estudio de la desigualdad de la renta

Parámetros	Encuestas de hogares (ECV, EPF, EU-SILC, EFF)	Datos fiscales	Cuentas Nacionales Distributivas
Fuentes de datos	Encuestas de hogares	Muestra de declarantes del IRPF	Muestra de declarantes del IRPF + Encuesta Financiera de las Familias del Banco de España + Cuentas Nacionales
Definición de ingresos	Renta de los hogares (bruta o disponible). Suele ser menor a la renta nacional porque excluye importantes partidas como los beneficios no distribuidos de las empresas, rentas imputadas de la vivienda, etc.	Renta fiscal (renta sujeta al IRPF). Suele ser menor a la renta nacional porque excluye importantes partidas como los beneficios no distribuidos de las empresas, rentas imputadas de la vivienda, etc.	Renta nacional (según la Contabilidad Nacional de España)
Cobertura de la parte alta de la distribución	Limitada en la mayoría de los casos. No todas llevan a cabo un sobremuestreo de la parte alta de la distribución y los hogares con rentas más altas tienden a infrareportar sus rentas totales.	Sobre-muestreo de las personas con rentas altas	Sobre-muestreo de las personas con rentas altas
Unidad de observación	Hogares	Unidades fiscales (individuos y matrimonios en declaraciones conjuntas)	Adultos (mayores de 20 años)

2 Este *policy brief* es un resumen de un documento de trabajo que verá la luz en los próximos meses: Artola, M., Martínez-Toledano, C., and Sodano, A. (2022) "Dual Taxation, Portfolio Reshuffling and Income Inequality".

Los resultados sobre la desigualdad de la renta en España en base a las Cuentas Nacionales Distributivas apuntan tendencias similares a los estudios anteriormente mencionados, si bien los niveles de concentración en la parte alta de la distribución son generalmente mayores. Esto se debe principalmente a las siguientes diferencias conceptuales y metodológicas (ver Tabla 1). En primer lugar, las Cuentas Nacionales Distributivas cubren mejor las rentas de la parte alta de la distribución que las encuestas o los datos fiscales, principalmente los ingresos procedentes del capital (Ravaillon, 2022). En segundo lugar, las nuevas series utilizan como unidad de observación el individuo, mientras que las series que usan encuestas se basan principalmente en el hogar y las que usan datos fiscales en la unidad fiscal. La desigualdad de la renta entre individuos suele ser mayor que entre hogares o unidades fiscales, puesto que recoge, además de las diferencias entre hogares, las que se producen entre convivientes (por ejemplo, entre cónyuges o entre padres e hijos). En tercer lugar, en este trabajo se usa como referente de ingresos la renta nacional del país, un concepto que es mucho más amplio que la renta de los hogares (según las encuestas o los datos fiscales) y que incluye, entre otros, los beneficios no distribuidos de las empresas. Esta fuente de renta se concentra principalmente en la parte alta de la distribución, lo cual explica por qué la desigualdad en base a las Cuentas Nacionales Distributivas es mayor.

Este *brief* se estructura del siguiente modo. La sección 2 describe cómo ha evolucionado la composición de la renta nacional agregada (1980-2020) y su distribución (1999-2019) en base a las Cuentas Nacionales Distributivas. La sección 3 documenta cómo afecta el sistema de impuestos y transferencias a la desigualdad de la renta (1999-2019) en base a las Cuentas Nacionales Distributivas. Finalmente, en la sección 4 se discuten diferentes políticas públicas que podrían ayudar a reducir la desigualdad de la renta en España.

## 2. ¿Cómo ha evolucionado la composición de la renta nacional y su distribución?

En esta sección se analiza la evolución de la composición de la renta nacional en España por categoría de ingresos y su distribución. Siguiendo la metodología de las Cuentas Nacionales Distributivas, definimos la renta nacional antes de impuestos (*pre-tax income*) como la suma de ingresos del trabajo y del capital. Las rentas del trabajo (*pre-tax labor income*) son la suma de todos los flujos de ingresos laborales, incluyendo los directos (salarios y rentas mixtas<sup>3</sup>), pero también indirectos (pensiones contributivas y prestaciones por desempleo). Los flujos de ingresos se miden antes de impuestos, excluyendo las cotizaciones sociales. Las rentas del capital (*pre-tax capital income*) están compuestas por los intereses, dividendos, alquileres<sup>4</sup>, beneficios no distribuidos y rentas mixtas.<sup>5</sup>

### Evolución de la renta nacional

La Figura 1 muestra la evolución de la composición de las rentas del trabajo (panel a) y del capital (panel b) como porcentaje de la renta nacional en España desde 1980 hasta 2020. Ambas suman el 100% de la renta nacional. En la mayoría de las economías desarrolladas, la participación de las rentas del trabajo en la renta nacional ha caído desde los años ochenta en beneficio de las rentas del capital (Piketty y Zucman, 2014; Brun y González, 2017; Alvaredo et al., 2018; Bengtsson y Waldenström, 2018; Autor et al., 2020). Karabarbounis y Neiman (2014) encuentran que la disminución en el precio relativo de los bienes de inversión, a menudo atribuida a los avances en la tecnología de la información y la era de las computadoras, indujo a las empresas a alejarse del trabajo y enfocarse en el capital. De Loecker y Eckhout (2020) y Autor et al. (2020) encuentran que el aumento del poder de mercado y de las empresas “superestrella” han contribuido a la pérdida de peso de las rentas del trabajo en la renta nacional en Estados Unidos.

3 Las rentas mixtas son las rentas generadas por el negocio de los autónomos. Dado que dichas rentas constituyen tanto un ingreso de trabajo como de capital, la metodología de las cuentas nacionales distributivas establece que (cuando no se disponga de información adicional para cuantificar qué porcentaje es trabajo y qué porcentaje capital) un 70% de las rentas se consideren como ingresos del trabajo y un 30% como ingresos de capital. Las pensiones no contributivas forman parte de la definición de renta nacional después de impuestos, transferencias y consumo público, ya que son consideradas como una transferencia por las Cuentas Nacionales Distributivas.

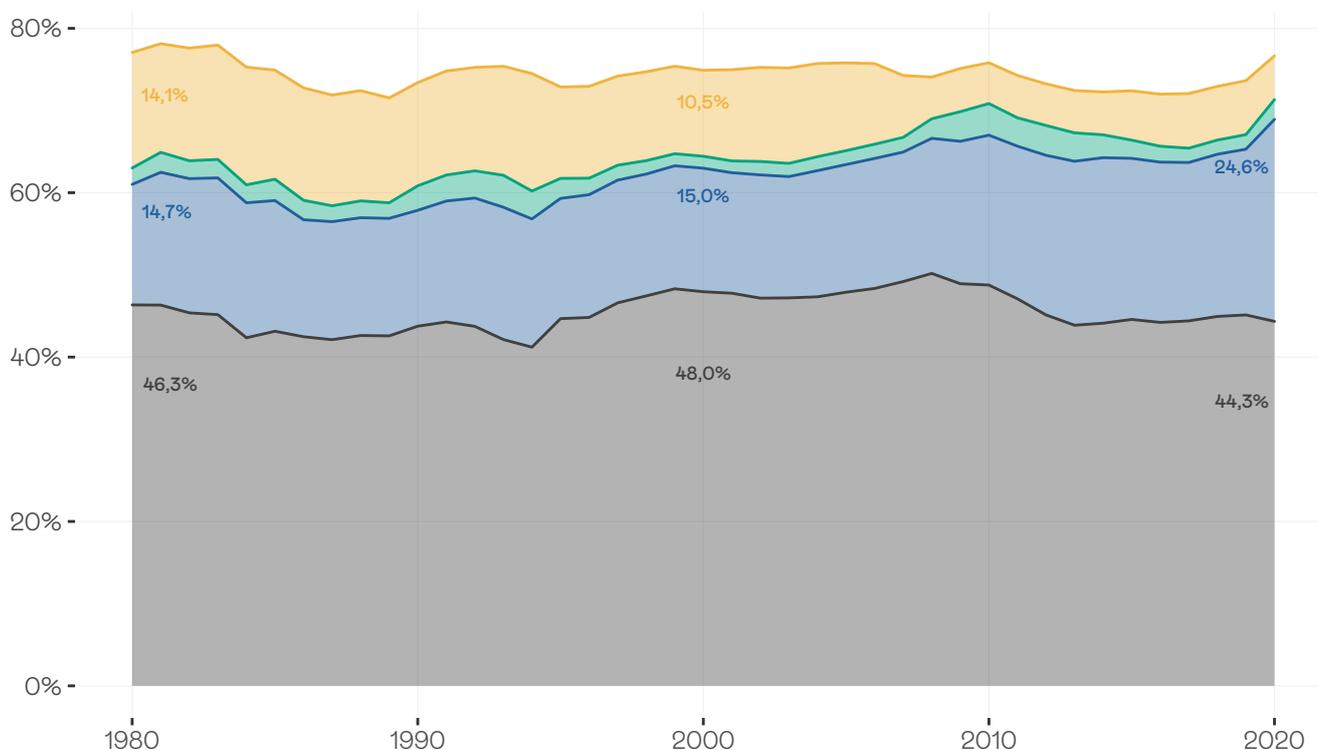
4 Los ingresos por alquileres incluyen tanto las rentas efectivas, ingresos procedentes de propiedades que están alquiladas, como rentas imputadas, esto es, las rentas hipotéticas que los propietarios obtendrían (tanto por su vivienda habitual como por otras propiedades) si dichos inmuebles estuvieran alquilados. Ambas rentas están netas de intereses por deudas.

5 Para una explicación más detallada de la metodología usada para elaborar las Cuentas Nacionales Distributivas, ver [“Distributional National Accounts Guidelines”](#). Para la metodología específica usada para España, ver [“Distributional National Accounts in Spain: A Methodological Note”](#).

**En España, sin embargo, estos factores no parecen haber jugado un papel tan importante y la evolución de la participación de las rentas del capital en la economía nacional no ha sufrido cambios tan fuertes.** No obstante, la composición de las rentas del trabajo y del capital sí que han experimentado cambios sustanciales desde 1980. Desde los años ochenta ha habido un proceso gradual de modernización de la economía española, el cual ha conllevado un desplazamiento (o transformación) de muchos autónomos por sociedades mercantiles, con el consiguiente declive de las rentas mixtas y el aumento de las rentas financieras. La participación de las rentas del capital en la renta nacional estaba en mínimos históricos a principios de los ochenta y aumentó durante esa década con el proceso de recuperación tras la crisis del petróleo y la reconversión industrial. Sin embargo, desde los noventa hasta la actualidad, el peso de las rentas del capital se ha mantenido relativamente constante, volviendo a coger fuerza a raíz de la crisis financiera de 2008. Este incremento reciente de la participación de las rentas del capital en la renta nacional se explica por un aumento de los ingresos por alquileres, los dividendos y los beneficios empresariales, así como por la caída de las rentas mixtas (que tienen un mayor peso en las rentas del trabajo), y el limitado incremento de los salarios. El peso de las rentas del capital en la renta nacional parece haberse reducido con la llegada de la pandemia, debido fundamentalmente a la fuerte caída de los dividendos y de los beneficios empresariales no distribuidos.

Figura 1a. **La evolución de las rentas del trabajo en España, 1980-2020**

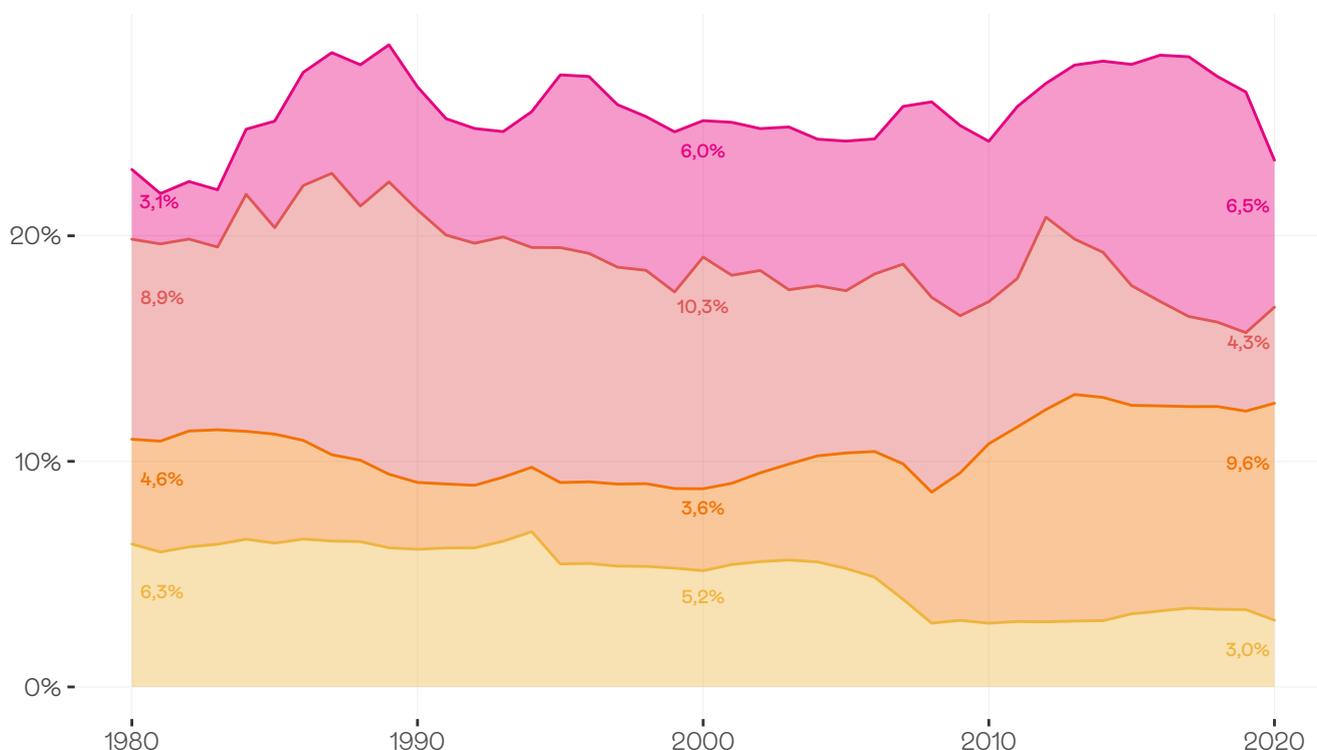
Salarios, pensiones contributivas, prestaciones por desempleo y rentas mixtas, parte del trabajo



Elaboración propia de los autores a partir de los datos de Contabilidad Nacional del INE | EsadeEcPol

Figura 1b. La evolución de las rentas del capital en España, 1980-2020

Rentas mixtas (parte del trabajo), alquileres (netos de intereses), intereses y dividendos y otros rendimientos financieros



Elaboración propia de los autores a partir de los datos de Contabilidad Nacional del INE | EsadeEcPol

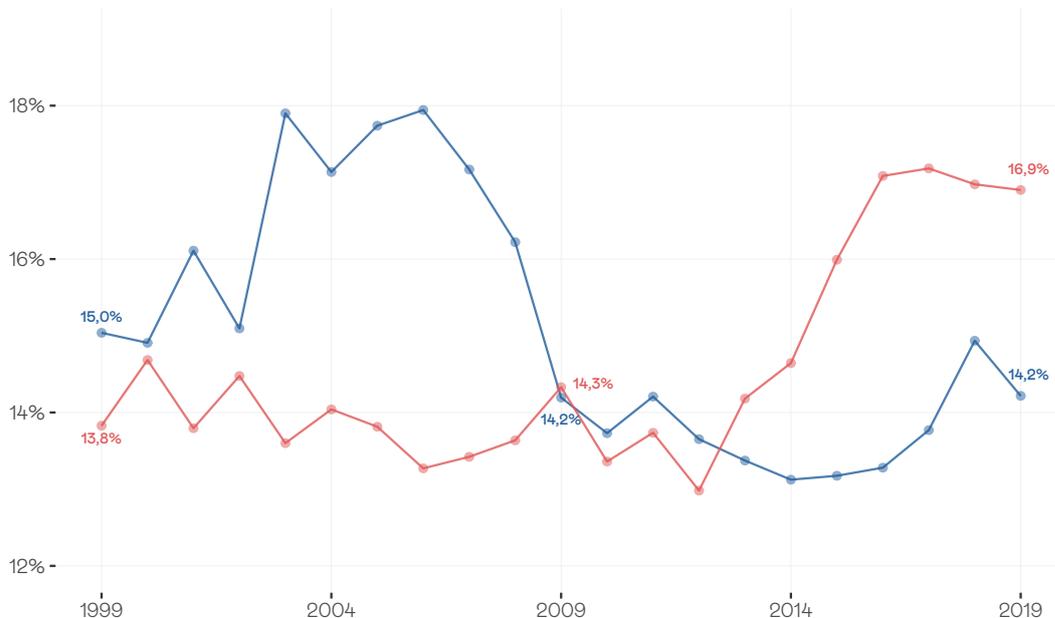
Nota: Este gráfico muestra la evolución de las distintas categorías de renta como porcentaje de la renta nacional en España desde 1980 hasta 2020. El panel a muestra la evolución de las categorías de renta que componen las rentas del trabajo, mientras que el panel b muestra la evolución de las categorías de renta que componen las rentas del capital. Estas series se han generado tras armonizar las diferentes series de contabilidad nacional (CN 1980, CN 1995, CN 2010) elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

## Distribución de la renta

Estos cambios en la composición de la renta han venido ligados a un aumento en la concentración de los ingresos en la parte alta de la distribución, similar a la ocurrida en otras economías desarrolladas (Alvaredo et al., 2018). En España, el *boom* inmobiliario previo a la crisis de 2008 redujo ligeramente la desigualdad de la renta, esto es, entre 1999 y 2007, el 50% más pobre en renta pasó de concentrar un 15% a un 17% de la renta nacional (ver Figura 2). Este incremento en la participación del 50% más pobre, se tradujo en una caída en la concentración de ingresos para el 10% y el 1% más rico (de 41 y 14% en 1999 a 40% y 13%, respectivamente, en 2007). Con el estallido de la burbuja inmobiliaria, el aumento del desempleo y el recorte de salarios, el 40% más pobre, y en mayor medida el 50% más pobre experimentaron una mayor caída en sus ingresos en términos relativos que el 10% y el 1% más rico. Por ejemplo, mientras el 50% más pobre pasó a tener una participación en el ingreso nacional de 13% en 2016, el 1% más rico alcanzó una participación del 17% en ese mismo año, siendo el grupo de renta más beneficiado de los cuatro que analizamos. Entre 2014 y 2019, España entró en un periodo de recuperación y crecimiento del empleo, lo cual mejoró en términos relativos los ingresos del 50%

más pobre, pero sin llegar a recuperar los niveles previos a la crisis inmobiliaria de 2008. El estallido de la pandemia del COVID-19 frenó este proceso de recuperación y la evidencia más reciente apunta a un aumento de la desigualdad de ingresos, debido a una mayor incidencia del desempleo y de la pérdida de ingresos salariales entre los grupos de renta más pobres (Martínez-Bravo y Sanz, 2021).

Figura 2a.  
**La distribución de la renta nacional en España, 1999-2019**  
 50% más pobre  
 y 1% más rico



Elaboración propia de los autores a partir de datos de la AEAT, el INE y el Banco de España | EsadeEcPol

Figura 2b.  
**La distribución de la renta nacional en España, 1999-2019**  
 40% intermedio  
 y 10% más rico

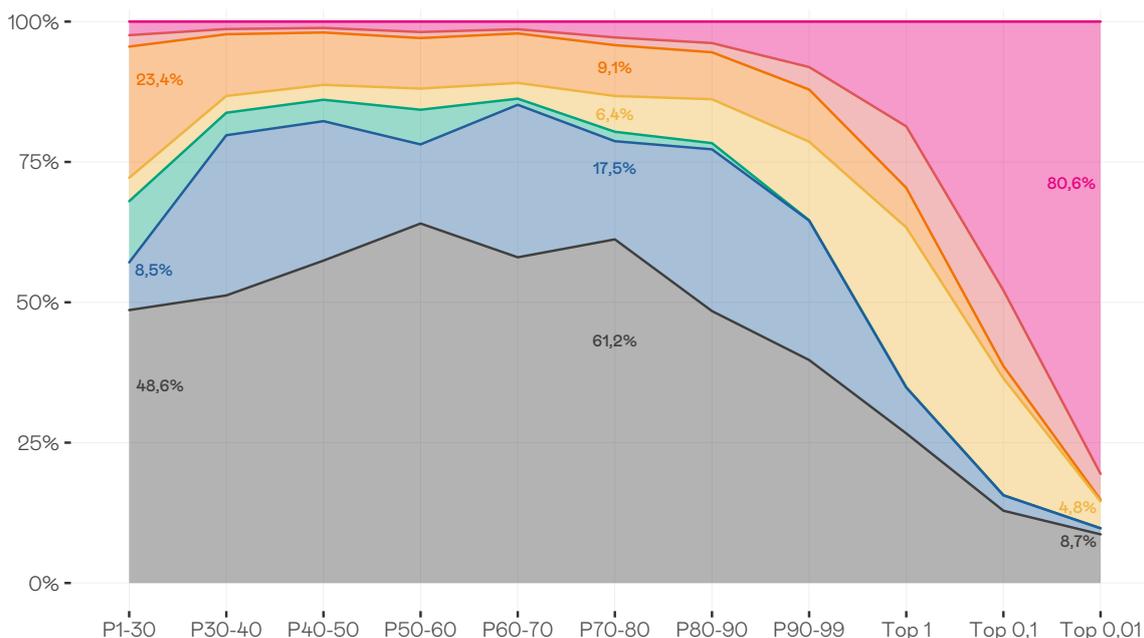


Elaboración propia de los autores a partir de datos de la AEAT, el INE y el Banco de España | EsadeEcPol

Nota: Este gráfico muestra la evolución de la desigualdad de la renta en España desde 1999 hasta 2019. El panel a compara la evolución entre el 1% más rico y el 50% más pobre, mientras que el panel b compara el 40% del medio y el 10% más rico. Las series están elaboradas a partir de la combinación de los microdatos sobre las declaraciones fiscales elaboradas por el Instituto de Estudios Fiscales en colaboración con la Agencia Estatal de Administración Tributaria (AEAT), las cuentas nacionales elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística (INE), así como las Cuentas Financieras y la Encuesta Financiera de las Familias (EFF) elaboradas por el Banco de España. Las series están elaboradas en base a la metodología de las cuentas nacionales distributivas (*Distributional National Accounts, DINA*) y son por tanto, 100% consistentes con la contabilidad nacional.

Las dinámicas que observamos en la desigualdad de la renta están fuertemente relacionadas con los cambios en la composición de la renta agregada que mostramos en la Figura 1, ya que el peso de las diferentes categorías de renta es muy diferente a lo largo de la distribución. Así, la Figura 3 muestra que, mientras que para el top 1% las rentas del trabajo (salarios, pensiones y desempleo) representan menos del 35% de sus ingresos, estas constituyen entre un 65% y un 85% para el resto de la población. Esto se debe fundamentalmente al mayor peso de las rentas financieras (dividendos, intereses) y de las rentas mixtas para los grupos de renta más altos. La propiedad de la vivienda, que en España está muy extendida entre la gran mayoría de hogares, implica que los ingresos del alquiler –que incluyen las rentas imputadas– representen una parte relativamente constante de la renta de cada grupo. Los alquileres constituyen una parte ligeramente mayor entre los deciles más bajos, fundamentalmente por la ausencia de otras fuentes de ingresos. Asimismo, cabe destacar la mayor importancia de las rentas por desempleo en los deciles más bajos y de las pensiones en los deciles medios.

**Figura 3. Composición de la renta nacional en España por percentiles, 2019**  
 Salarios, pensiones contributivas, prestaciones por desempleo, rentas mixtas, alquileres, intereses y dividendos y otros rendimientos financieros



Elaboración propia de los autores a partir de datos de la AEAT, el INE y el Banco de España | EsadeEcPol

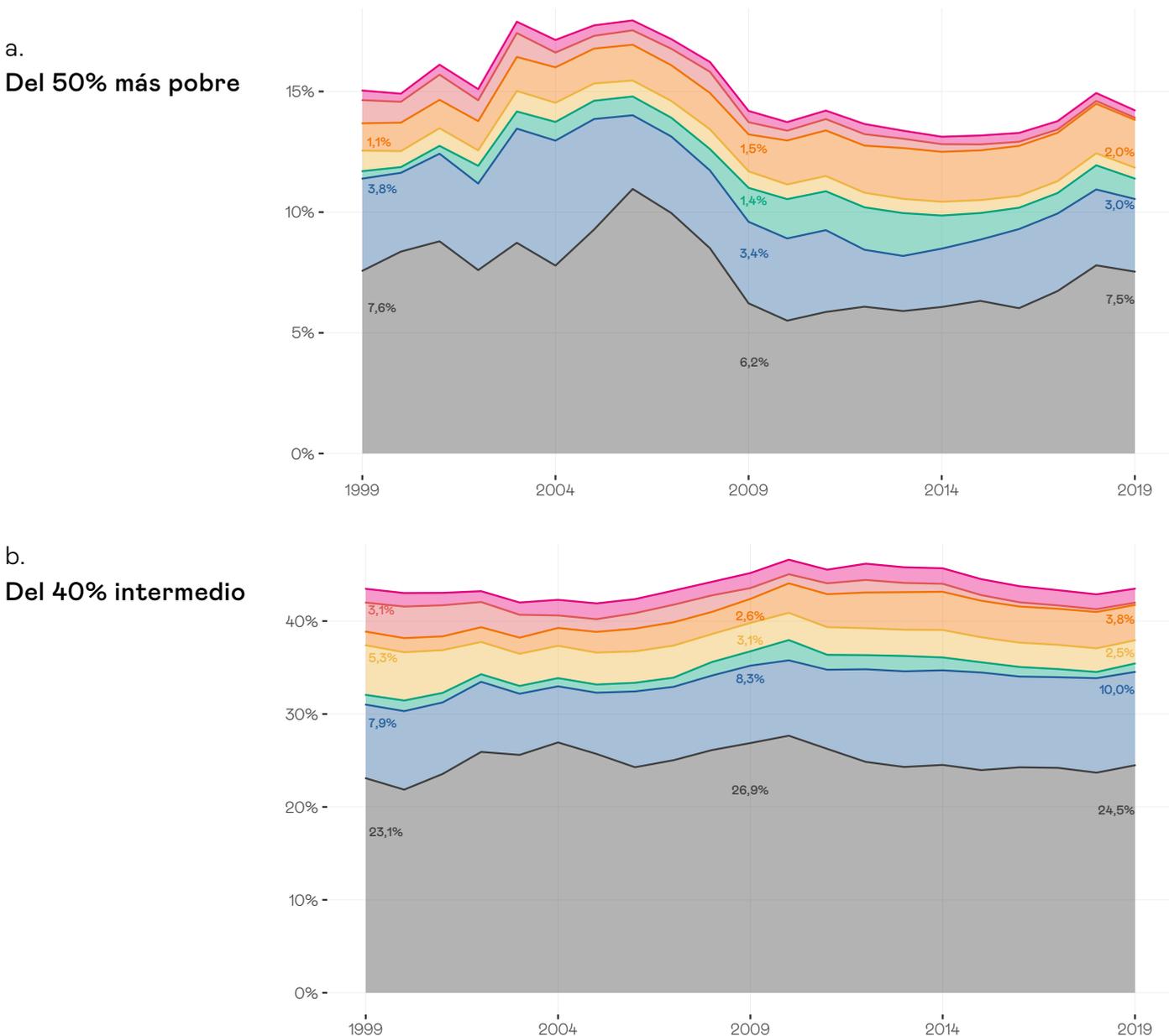
Nota: Este gráfico muestra la composición de la renta en España por grupos de renta en 2019. La composición está elaborada a partir de la combinación de los microdatos sobre las declaraciones fiscales elaboradas por el Instituto de Estudios Fiscales en colaboración con la Agencia Estatal de Administración Tributaria (AEAT), las cuentas nacionales del Instituto Nacional de Estadística (INE), así como las Cuentas Financieras y la Encuesta Financiera de las Familias (EFF) elaboradas por el Banco de España. La composición está computada en base a la metodología de las cuentas nacionales distributivas (*Distributional National Accounts, DINA*) y es por tanto, 100% consistente con la contabilidad nacional.

Estas tendencias en la composición de la renta se han mantenido relativamente constantes a lo largo de este periodo. las rentas del capital tienen siempre un mayor peso entre los grupos más ricos y las del trabajo entre los grupos de rentas bajas o medias (Figura 4). El peso de las rentas del capital (en su mayor parte, dividendos) entre los grupos más ricos ha aumentado en la que década que siguió a la crisis financiera

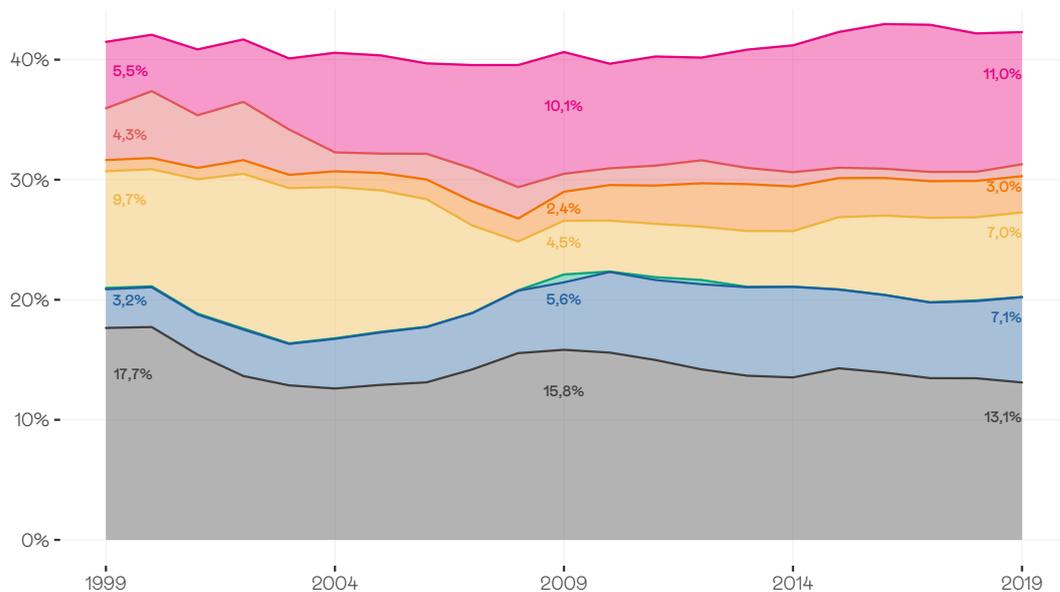
de 2008. Ello se debe fundamentalmente al nuevo contexto macroeconómico, con una fuerte reducción de los tipos de interés y la recuperación de los beneficios empresariales, en manos principalmente de las rentas más altas. El 40% intermedio ha experimentado una mayor estabilidad en su posición, si bien se ha producido un cambio relevante en la composición de sus ingresos. Las pensiones han ido ganando importancia de forma sostenida, al igual que lo han hecho las rentas del alquiler. Asimismo, la crisis provocó un fuerte descenso de los salarios entre los grupos con menor renta, que solo se vio compensado en parte por el aumento de las prestaciones por desempleo. La posterior recuperación fue revirtiendo estas tendencias, si bien el 50% más pobre nunca ha recuperado su posición relativa anterior a la crisis de 2008.

Figura 4. **Composición de la renta**

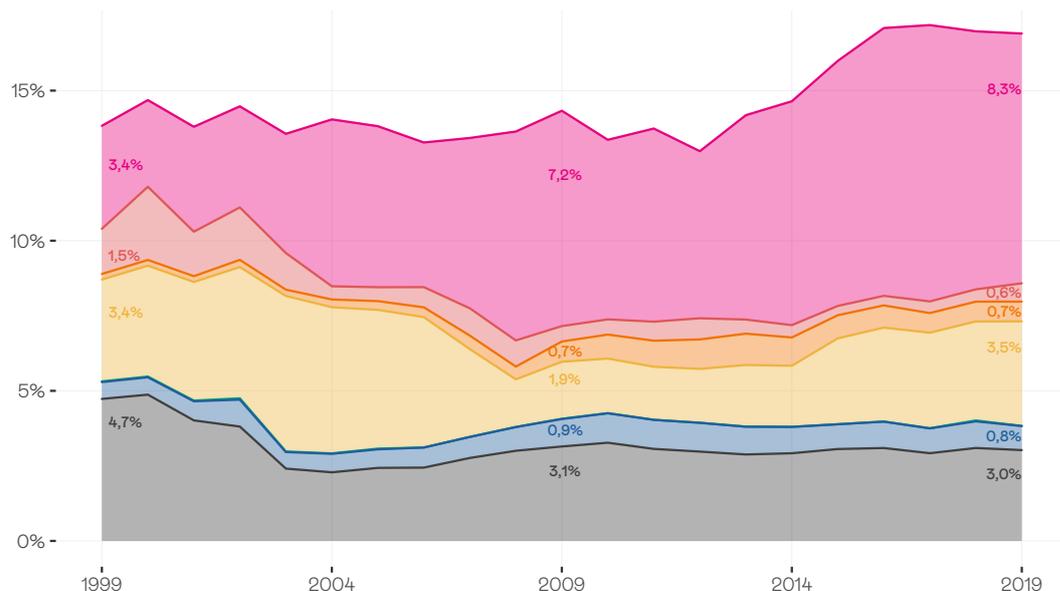
Salarios, pensiones contributivas, prestaciones por desempleo, rentas mixtas, alquileres (neto de intereses), intereses y dividendos y otros rendimientos financieros



**c.**  
**Del 10% más rico**



**d.**  
**Del 1% más rico**



Elaboración propia de los autores a partir de datos de la AEAT, el INE y el Banco de España | EsadeEcPol

Nota: Este gráfico muestra la composición de la renta en España por grupos de renta (50% más pobre, panel a; 40% intermedio, panel b; 10% más rico, panel c; y 1% más rico, panel d) desde 1999 hasta 2019. La composición está elaborada a partir de la combinación de los microdatos sobre las declaraciones fiscales elaboradas por el Instituto de Estudios Fiscales en colaboración con la Agencia Estatal de Administración Tributaria (AEAT), las cuentas nacionales del Instituto Nacional de Estadística (INE), así como las Cuentas Financieras y la Encuesta Financiera de las Familias (EFF) elaboradas por el Banco de España. La composición está computada en base a la metodología de las cuentas nacionales distributivas (*Distributional National Accounts, DINA*) y es por tanto, 100% consistente con la contabilidad nacional.

### 3. ¿Cómo afecta el sistema de impuestos y transferencias a la desigualdad de la renta?

En esta sección se analiza la evolución de la composición de los impuestos, transferencias y consumo público en España y su distribución por grupo de renta. En línea con la metodología de las Cuentas Nacionales Distributivas, los dos conceptos que usamos para analizar la distribución de la renta una vez que se ha tenido en cuenta el sistema de impuestos, transferencias y consumo público es el de “renta nacional después de impuestos” (*post-tax national income*). La renta nacional después de impuestos es igual a la renta nacional menos los impuestos, más las transferencias sociales (prestaciones no contributivas, ayudas a las familias, ingreso mínimo vital o rentas mínimas, etc.) y el consumo público (gasto público en educación, sanidad, defensa, etc.).<sup>6</sup>

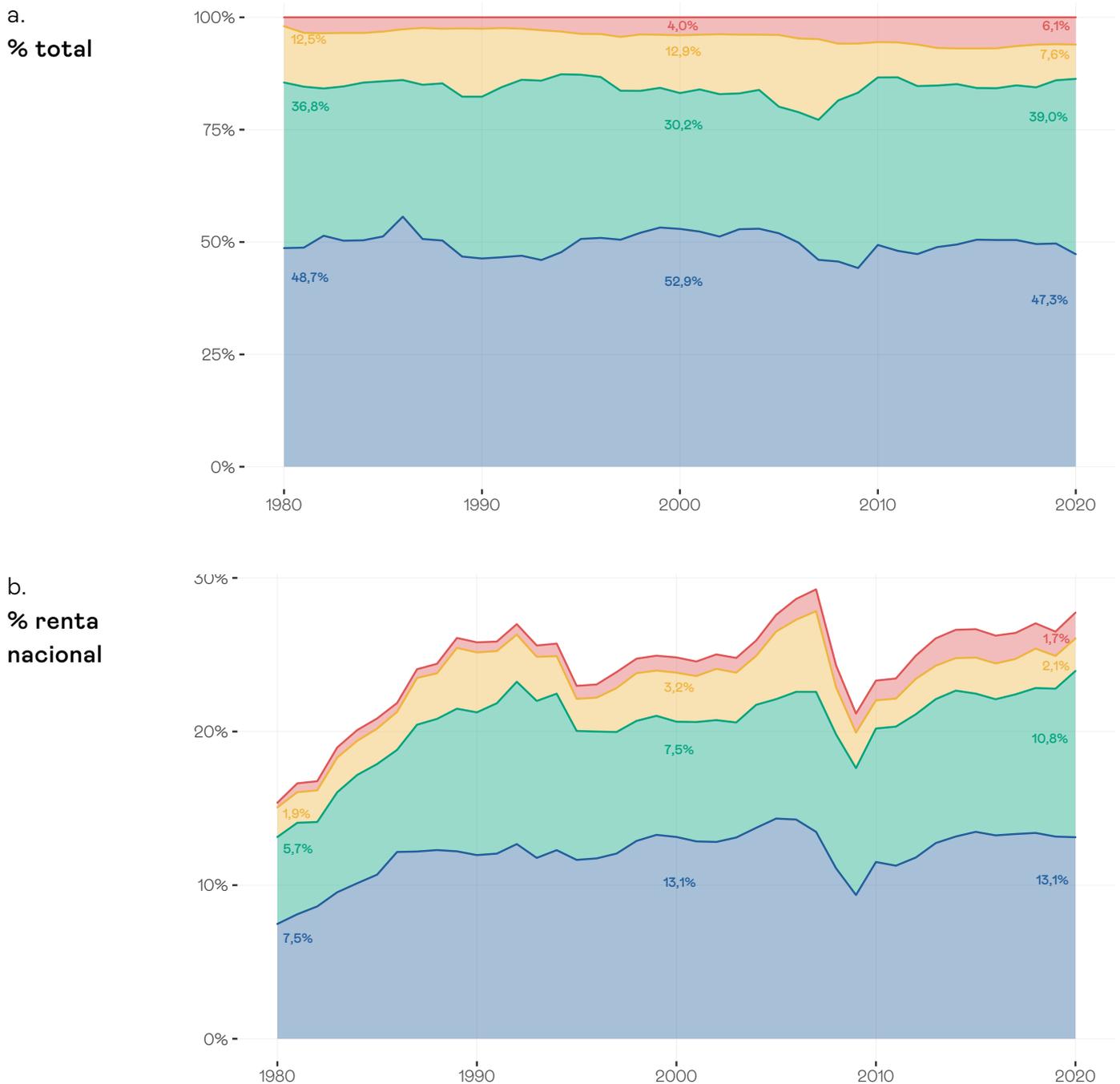
La Figura 5 muestra la evolución de la composición de los impuestos en España como porcentaje del total (panel a) y como porcentaje de la renta nacional (panel b) desde 1980 hasta 2020. Como muestra el panel a, los impuestos indirectos (impuestos sobre los productos) representan aproximadamente un 50% del total a lo largo de todo el periodo, y los impuestos directos (IRPF, Impuesto sobre Sociedades, Impuesto sobre Bienes Inmuebles, etc.) el otro 50%. El impuesto directo más importante es el IRPF, que representa en torno a un 30-40% a lo largo del periodo, seguido del Impuesto sobre Sociedades, con un 8-18%. Los impuestos a la propiedad han aumentado su peso progresivamente desde 1980 hasta el presente (del 2 al 6%), debido en gran medida al crecimiento de la inversión, principalmente en el sector inmobiliario.

El panel b muestra cómo la importancia de los impuestos respecto a la renta nacional aumentó fuertemente durante la década de los ochenta (del 15 al 26%).<sup>7</sup> Desde los noventa hasta el presente, el peso de los impuestos en la renta nacional ha sido muy sensible al ciclo económico, ganando importancia durante las expansiones y perdiéndola durante las contracciones. Cabe destacar la caída del 29 al 21% entre 2007 y 2009, los primeros años de la crisis financiera e inmobiliaria, en los que la recaudación por IVA, IRPF e IS cayeron con especial virulencia. **El IRPF ha ganado peso desde la crisis de 2008 y el IS lo ha perdido, siendo la importancia de este último en la actualidad aún menor que antes del boom inmobiliario de los 2000, y la del IRPF mayor.** Estos cambios en la importancia de los impuestos respecto a la renta nacional y en su composición pueden afectar profundamente a la progresividad del sistema, como mostramos a continuación.

6 Para una explicación más detallada de la metodología usada para elaborar las Cuentas Nacionales Distributivas, ver “[Distributional National Accounts Guidelines](#)”. Para la metodología específica usada para España, ver “[Distributional National Accounts in Spain: A Methodological Note](#)”

7 En este análisis no se representan las cotizaciones sociales, que en España constituyen aproximadamente un 20% de la renta nacional. Hasta 2019, la suma de impuestos y cotizaciones sociales representaba generalmente en torno a un 45% de la renta nacional (o un 36/37% del PIB).

Figura 5. **Composición de los impuestos en España, 1980-2020**  
 Impuestos sobre los productos (IVA, ITP, etc.), IRPF, Impuesto de Sociedades  
 e Impuestos sobre la propiedad (IBI, ISD, IP, etc.)



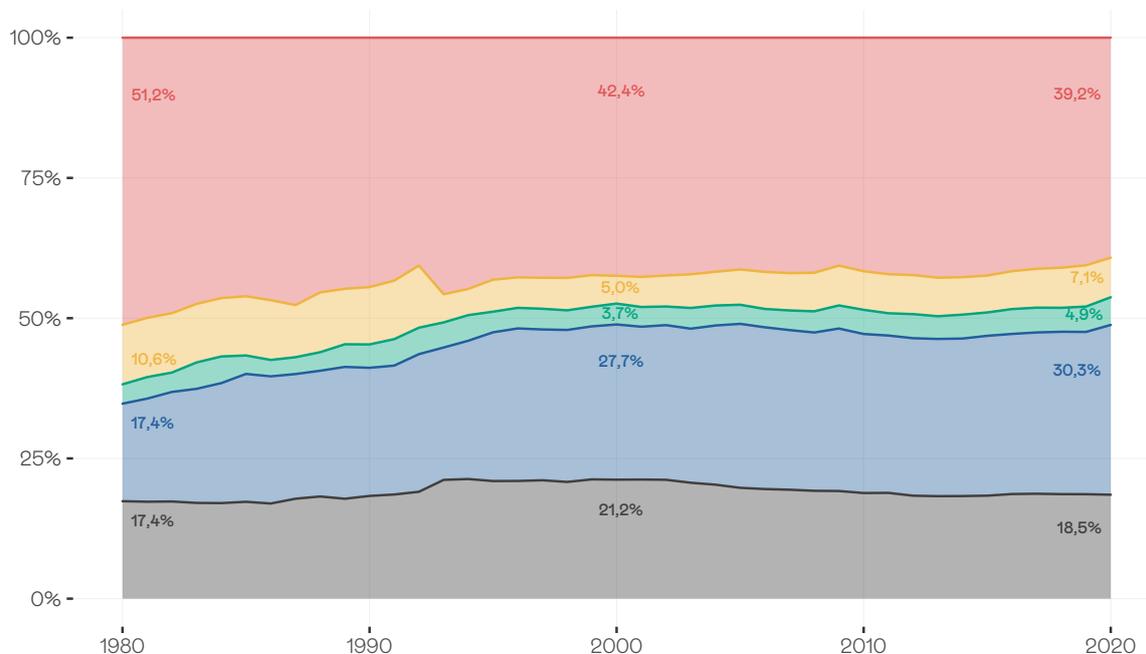
Elaboración propia de los autores a partir de los datos de Contabilidad Nacional del INE | EsadeEcPol

Nota: Este gráfico muestra la composición de los impuestos en España como porcentaje del total (panel a) y como porcentaje de la renta nacional (panel b) desde 1980 hasta 2020. Estas series se han generado tras armonizar las diferentes series de contabilidad nacional (CN 1980, CN 1995, CN 2010) elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

La Figura 6 muestra la evolución de la composición de las transferencias y el consumo público en España como porcentaje del total (panel a) y como porcentaje de la renta nacional (panel b) desde 1980 hasta 2020. En línea con la metodología de las Cuentas Nacionales Distributivas, las transferencias incluyen las prestaciones no contributivas, mientras que el consumo público está formado por el gasto corriente en materia de educación, sanidad, protección social y servicios generales, defensa, seguridad y otros.<sup>8</sup> Desde 1980 hasta la actualidad, el consumo público en sanidad es el que más peso ha ganado en relación al consumo público total (del 17% en 1980 al 30% en 2020), a expensas del consumo público en servicios generales que se ha visto reducido en igual proporción (Figura 6, panel a). El resto de las partidas de consumo apenas han variado su peso en lo renta nacional después de impuestos a lo largo de todo el periodo. **El consumo público aumentó entre 1980 y principios de los noventa (del 15 al 23% de la renta nacional) con la expansión del Estado del Bienestar y el aumento del gasto en sanidad, educación y demás partidas.** Desde los noventa hasta la actualidad, se ha mantenido más constante, aumentando ligeramente su importancia durante expansiones y cayendo durante contracciones. Cabe resaltar el gran aumento del consumo público del 23 al 28% entre 2019 y 2020, debido principalmente a la contracción económica y al aumento del gasto sanitario por la crisis del COVID-19.

Figura 6a. **Consumo público por funciones, 1980-2020 (% total)**

Educación, Sanidad, Prestaciones no contributivas, Protección Social y Servicios generales, defensa, seguridad y otros

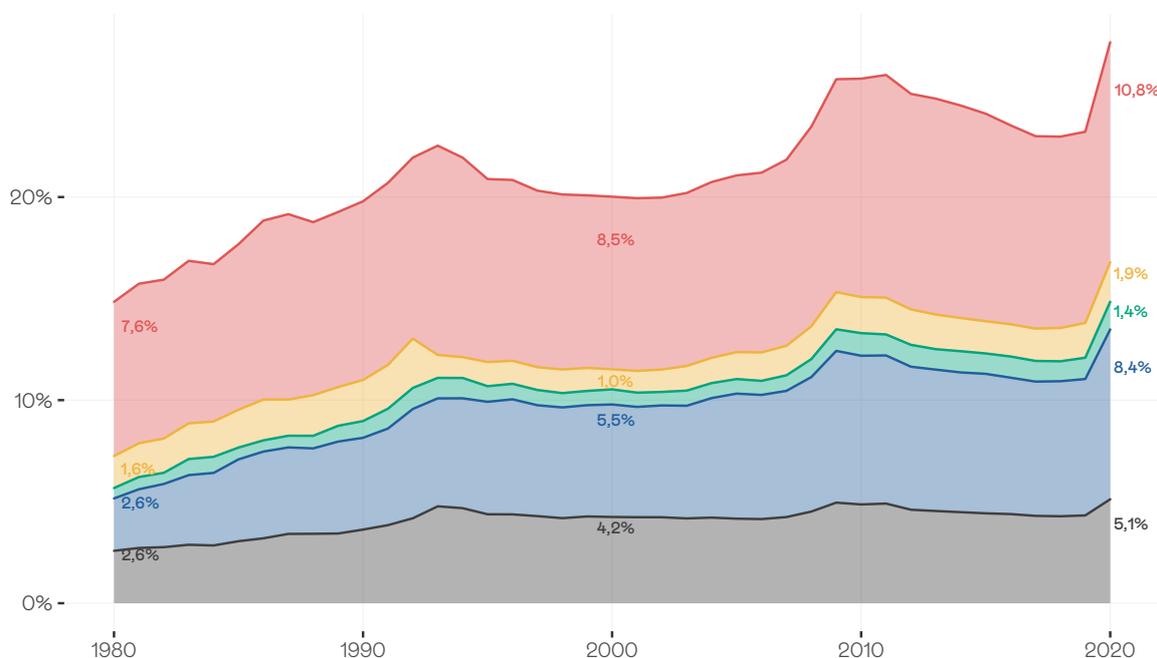


Elaboración propia de los autores a partir de los datos de Contabilidad Nacional del INE | EsadeEcPol

8 El consumo público que englobamos distinto del comprometido en sanidad, educación y servicios sociales se puede clasificar en siete funciones (servicios generales, defensa, orden público y seguridad, vivienda, asuntos económicos, medio ambiente y ocio). Con mucha diferencia, las partidas más importantes son la de servicios generales, asuntos económicos, orden público y seguridad.

Figura 6b. **Consumo público por funciones, 1980-2020 (% renta nacional)**

Educación, Sanidad, Prestaciones no contributivas, Protección Social y Servicios generales, defensa, seguridad y otros



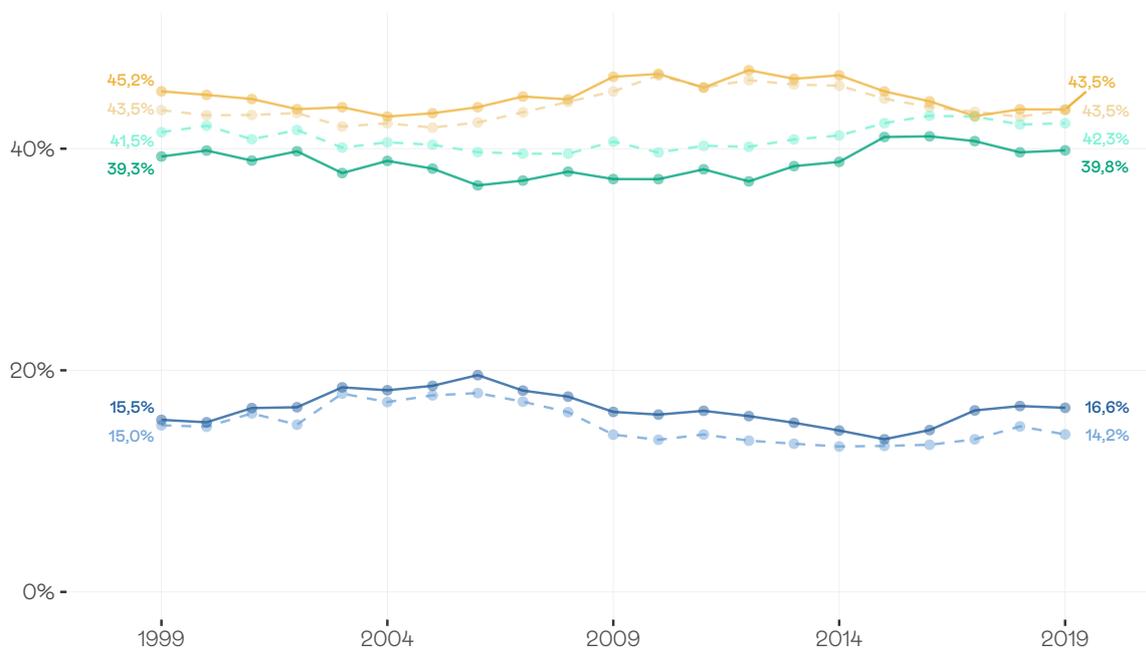
Elaboración propia de los autores a partir de los datos de Contabilidad Nacional del INE | EsadeEcPol

Nota: Este gráfico muestra la composición de las transferencias y el consumo público en España como porcentaje del total (panel a) y como porcentaje de la renta nacional (panel b) desde 1980 hasta 2020. Estas series se han generado tras armonizar las diferentes series de contabilidad nacional (CN 1980, CN 1995, CN 2010) elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

¿Cómo se distribuye la renta en España después de tener en cuenta los impuestos, las transferencias y el consumo público? La Figura 7 muestra la evolución de la desigualdad de la renta antes y después de impuestos, transferencias y consumo público desde 1999 hasta 2019.

El principal resultado que emerge de este gráfico es que tanto la tendencia como los niveles de desigualdad de la renta antes y después de impuestos son muy similares. El otro resultado a resaltar es que el 50% más pobre se beneficia en mayor medida de la redistribución a partir de 2007 que el 40% intermedio, debido principalmente a la mayor pérdida de renta antes de impuestos y trasferencias entre los grupos con menor ingreso.

Figura 7. **Desigualdad de la renta en España antes (- -) y después de impuestos (—)**  
 50% más pobre, 40% intermedio y 10% más rico



Elaboración propia de los autores a partir de datos de la AEAT, el INE y el Banco de España | EsadeEcPol

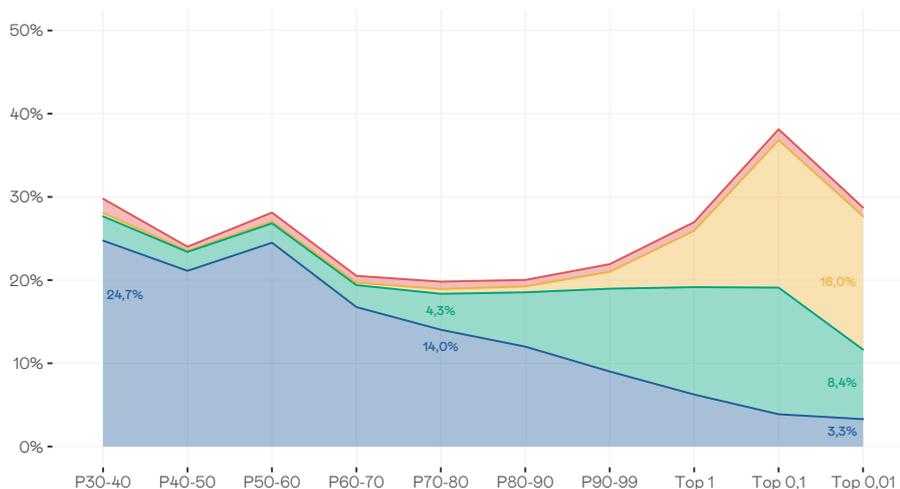
Nota: Este gráfico muestra la evolución de la desigualdad de la renta en España antes y después de impuestos, transferencias y consumo público desde 1999 hasta 2019. Las series están elaboradas a partir de la combinación de los microdatos sobre las declaraciones fiscales elaboradas por el Instituto de Estudios Fiscales en colaboración con la Agencia Estatal de Administración Tributaria (AEAT), las cuentas nacionales elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística (INE), así como las Cuentas Financieras y la Encuesta Financiera de las Familias (EFF) elaboradas por el Banco de España. Las series están elaboradas en base a la metodología de las cuentas nacionales distributivas (*Distributional National Accounts, DINA*) y son por tanto, 100% consistentes con la contabilidad nacional.

La Figura 8 muestra la composición de los tipos impositivos medios por grupo de renta en 1999 (panel a), 2007 (panel b) y 2019 (panel c). La progresividad del sistema fiscal ha variado significativamente a lo largo del periodo. Mientras que el 0,01% más rico pagaba impuestos por valor de un 29% de su renta en impuestos en 1999, este porcentaje aumentó hasta el 40% en 2007, para volver a caer hasta el 27% en 2019. Esto se debe principalmente al aumento y posterior pérdida de recaudación por el Impuesto sobre Sociedades. Los grupos de renta bajos y medios pagaron entre un 20 y un 30% de su renta en impuestos, siendo el tipo mayor para los grupos bajos que para los medios a lo largo de todo el periodo.<sup>9</sup> El porcentaje de renta que representan los impuestos sobre los productos cae con el nivel de renta, mientras que en el caso del IRPF y del Impuesto sobre Sociedades crece con el nivel de renta. Los impuestos sobre la propiedad representan una carga más baja y proporcional de la renta a lo largo de toda la distribución.

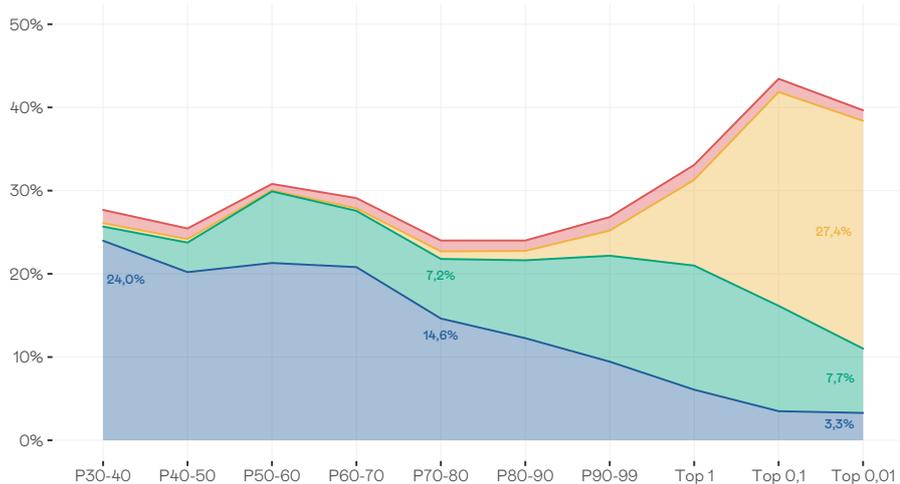
9 Estos resultados son consistentes con lo que encuentran López Laborda et al. (2021), en base a la Encuesta de Condiciones de Vida.

Figura 8. **Composición del tipo impositivo medio por grupo de renta**  
 Impuestos sobre los productos (IVA, ITP, etc.), IRPF, Impuesto de Sociedades  
 e Impuestos sobre la propiedad (IBI, ISD, IP, etc.)

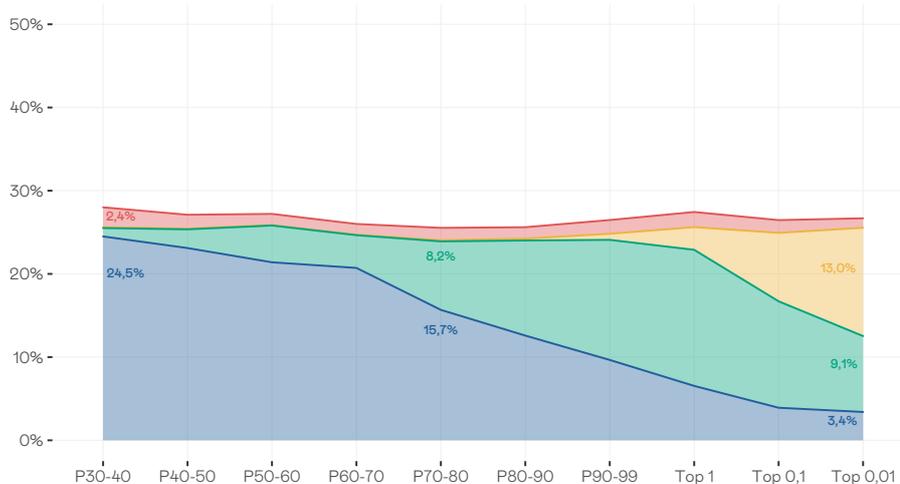
a.  
 % renta antes de  
 impuestos, 1999



b.  
 % renta antes de  
 impuestos, 2007



c.  
 % renta antes de  
 impuestos, 2019



Elaboración propia de los autores a partir de datos de la AEAT, el INE y el Banco de España | EsadeEcPol

Nota: Este gráfico muestra la composición de los tipos impositivos medios en España por grupos de renta en 1999 (panel a), 2007 (panel b) y 2019 (panel c). La composición está elaborada a partir de la combinación de los microdatos sobre las declaraciones fiscales elaboradas por el Instituto de Estudios Fiscales en colaboración con la Agencia Estatal de Administración Tributaria (AEAT), las cuentas nacionales del Instituto Nacional de Estadística (INE), así como las Cuentas Financieras y la Encuesta Financiera de las Familias (EFF) elaboradas por el Banco de España. La composición está computada en base a la metodología de las cuentas nacionales distributivas (*Distributional National Accounts, DINA*) y es por tanto, 100% consistente con la contabilidad nacional.

## 4. ¿Qué políticas públicas podrían ayudar a reducir la desigualdad de la renta en España?

Una de las lecciones principales que emergen de este y otros estudios sobre desigualdad de la renta es que cualquier discusión política acerca de cómo igualar la distribución de los ingresos debe considerar políticas públicas que se centren en reducir la desigualdad de ingresos antes de impuestos (predistribución) y no solo pensar en una mera redistribución ex-post (vía impuestos, transferencias y consumo público).

En ese sentido, identificamos cuatro dimensiones interconectadas entre sí a partir de las cuales se puede progresar para igualar la distribución de los ingresos antes de impuestos: **el capital humano, el mercado laboral, el modelo productivo y la desigualdad de la riqueza**. La evidencia empírica muestra que, a mayor rendimiento académico y nivel educativo, mayores son los ingresos futuros (e.g. Griliches and Mason, 1972, O'Neill, 1990; Neal and Johnson, 1996; Currie and Thomas 2001; Maurin y Xenogiani, 2007; Chetty et al., 2011, Chetty et al., 2014; Backes et al., 2015). No obstante, en España este tipo de políticas, aunque necesarias, parecen no ser suficientes: Bernardi y Gil-Hernández (2021) muestran que entre individuos que han alcanzado el mismo título educativo, aquellos que provienen de familias más privilegiadas tienen ventajas sustanciales en el mercado de trabajo. Por lo tanto, la evidencia sugiere que además de cerrar la brecha educativa, las políticas que tengan como objetivo la reducción de la desigualdad de ingresos tienen que ir enfocadas a cerrar la brecha social o de clase. Resulta difícil pensar en reducir la brecha de clase sin reformar al mismo tiempo el sistema educativo, el mercado laboral y el modelo productivo, y cómo interaccionan entre sí.

### Educación

Entre las posibles medidas educativas, se podría traducir el alto nivel de fracaso escolar y abandono temprano de los estudios en un mayor número de estudiantes de formación profesional. Asimismo, se podría tratar de conectar mejor la enseñanza a todos los niveles con las demandas del mercado de trabajo, esto es, diseñar más y mejores mecanismos de colaboración entre los centros de estudios tanto de formación profesional como universitaria con el sector público y privado.

### Mercado laboral

Aunque dichas medidas permitirían una transición de los estudiantes al mercado laboral más eficiente, fructífera y menos precaria, los logros serían probablemente limitados si no se corrigen a su vez las deficiencias del mercado laboral y del modelo productivo. El desempleo estructural, la precariedad laboral y la temporalidad característicos de la economía española son una fuente determinante de desigualdad de rentas, puesto que afectan en gran medida a las clases más bajas.

## Modelo productivo

Estos patrones del mercado laboral están íntimamente relacionados con el modelo de crecimiento. España tiene un modelo productivo que se caracteriza por una baja productividad, una composición sesgada hacia sectores de bajo valor añadido, intensivos en trabajo (en gran medida, no cualificado), y vulnerables ante crisis económicas. Estas características hacen que el empleo sea muy sensible a las fluctuaciones del PIB y contribuyen a perpetuar las desigualdades de ingresos existentes (Oficina Nacional de Prospectiva y Estrategia del Gobierno de España, 2021). Entre las posibles medidas, se podría fomentar la inversión en sectores en los que España tiene una ventaja comparativa, como, por ejemplo, el sector de las energías renovables, así como diseñar políticas que permitan a los sectores estratégicos tradicionales, como el turismo o la agricultura, generar mayor valor añadido vía por ejemplo las nuevas tecnologías. Cabe esperar que este tipo de políticas contribuirían a un crecimiento económico más sostenido e inclusivo, puesto que reducirían la vulnerabilidad del modelo productivo ante *shocks* (como por ejemplo, el COVID-19) y generarían nuevos empleos a todos los niveles. En particular, estas medidas podrían ayudar a corregir también los bajos niveles de empleo de alta cualificación que es capaz de generar el mercado de trabajo en España y el problema de sobrecualificación y fuga de cerebros de los últimos años (Alba, 1993; Perales y Gil-Hernández, 2015; Capsada-Munsech, 2019).

## Desigualdad de la riqueza

El modelo productivo está también íntimamente relacionado con la desigualdad de la riqueza, que a su vez afecta a la desigualdad de la renta. En España existe un sesgo del ahorro hacia formas de riqueza no productiva como la vivienda que contribuyen a explicar el estancamiento de la productividad, exacerbando el conflicto distributivo en el reparto de la renta. La población con ingresos bajos y medios canaliza sus escasos ahorros hacia la vivienda habitual, mientras que los hogares con mayores ingresos y ahorros adquieren (y/o heredan) además de la vivienda habitual, propiedades y activos financieros de inversión que tienden a tener una rentabilidad mayor (Martínez-Toledano, 2020). La apreciación de los activos inmobiliarios se traduce en un elevado endeudamiento de los hogares que acceden por primera vez a la vivienda, especialmente en la parte baja y media de la distribución. Este elevado endeudamiento sitúa a muchos hogares en una situación de vulnerabilidad financiera frente a cambios en los ingresos, en los precios de la vivienda o en los tipos de interés, perpetuando las desigualdades de riqueza y de ingresos. Entre las posibles políticas para reducir la desigualdad de la riqueza y como consecuencia la desigualdad de la renta, cabría destacar medidas que garanticen un acceso asequible a la vivienda habitual, como el alquiler social, que permitan reducir los niveles de endeudamiento y aumentar las tasas de ahorro de los hogares en la parte baja de la distribución. Asimismo, políticas que se focalicen en ayudar a diversificar el ahorro de las clases medias y bajas no solo en activos no financieros, sino también financieros, permitiría a estos grupos aumentar la rentabilidad de su patrimonio y así generar unos mayores ingresos de capital. Posibles medidas serían una mejora de la educación financiera durante la educación obligatoria y/o un aumento de la participación de los trabajadores y trabajadoras en el capital de sus empresas, algo que se está haciendo ya en varios países europeos como Suecia. Este tipo de medidas podrían ayudar a revertir

la tendencia creciente a la concentración de la propiedad, reequilibrando el reparto entre rentas del capital y rentas del trabajo, así como contribuir a potenciar la inversión a largo plazo en el territorio y, con ella, la creación de empleo (Oficina Nacional de Prospectiva y Estrategia del Gobierno de España, 2021).

## Política fiscal

El bajo crecimiento de la productividad y la desigualdad de ingresos antes de impuestos merman la capacidad recaudatoria del sistema tributario, la cual se encuentra de forma persistente por debajo de la media de la UE (Oficina Nacional de Prospectiva y Estrategia del Gobierno de España, 2021). La limitada capacidad recaudatoria del sistema se debe también a algunas deficiencias en su diseño, lo cual repercute en la capacidad redistributiva del sistema de impuestos y transferencias y, por lo tanto, en los niveles de desigualdad de la renta después de impuestos. Como hemos mostrado en la sección 3 de este brief, la recaudación cayó profundamente durante los primeros años de la crisis de 2008 y con los años se ha ido recuperando. Cabe destacar la recaudación por el Impuesto sobre Sociedades, que en el presente es incluso más baja de lo que era en los años previos al *boom* inmobiliario. Entre las posibles medidas en materia fiscal, se podría reformar el IS de tal manera que su capacidad recaudatoria volviera a ser al menos similar a la que era antes del boom inmobiliario de los 2000. El reciente *Libro Blanco sobre la Reforma Tributaria* contiene un amplio número de propuestas al respecto (Comité de Personas para la Reforma del Sistema Tributario, 2022).

Por otro lado, sería conveniente revisar la imposición patrimonial, al menos de aquellos impuestos que son recurrentes (IBI y Patrimonio). Idealmente, se podría pasar a un sistema que generalizara el Impuesto sobre el Patrimonio a un parte más numerosa de la población sobre la base de dotar a ambos tributos de reglas uniformes de valoración de los activos, que acomodara su complementariedad (en términos de una posible deducción de la cuotas del IBI en el IP) y que acrecentara su carácter progresivo eliminando algunas deducciones actuales de carácter muy cuestionable (principalmente de participaciones en empresas familiares con independencia de su tamaño). Asimismo, se debería minimizar la competencia fiscal a la baja entre Comunidades Autónomas, que beneficia en gran medida a las rentas y patrimonios más altos (Agrawal y Foremny, 2019; Agrawal et al., 2022). Por último, se debe mejorar la lucha contra la evasión fiscal dentro y fuera de nuestras fronteras, tanto de individuos como de empresas.

Una tercera línea de actuación redistributiva debería abordar el actual sistema de transferencias en los colectivos vulnerables. La unificación y simplificación del sistema de transferencias no contributivas podría ser un buen comienzo, ya que ayudaría identificar de manera más eficiente y exacta los puntos mejora en cuanto a focalización.

Este *policy brief* constituye el punto de partida del proyecto sobre Cuentas Nacionales Distributivas para España, que esperamos actualizar y mejorar año a año con la publicación de estadísticas de años más recientes y nuevas y mejores fuentes. Cabe enfatizar que aunque el proyecto arroja nueva luz sobre el estado de la desigualdad de la renta en España desde una perspectiva más amplia y consistente con la Contabilidad Nacional, la metodología no está exenta de limitaciones. Dichas

limitaciones se deben fundamentalmente a que las fuentes en las que nos basamos (principalmente las estadísticas fiscales y las cuentas nacionales) no contienen toda la información existente que sería necesaria para distribuir cada una de las partidas de la manera más exacta posible y no son plenamente homogéneas a lo largo del tiempo. Confiamos en que este nuevo proyecto alerte de la importancia del acceso a los datos administrativos para el análisis de cuestiones tan relevantes para las políticas públicas como la desigualdad.

Si no se logran mejoras de productividad y empleo, así como cambios en el sistema educativo, por mucho que mejoremos el diseño del sistema de impuestos y transferencias, será muy difícil evitar que las desigualdades económicas sigan aumentando en el futuro, agravadas por tendencias como el envejecimiento demográfico, la transformación tecnológica o el cambio climático.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- Agrawal, D. R., & Foremny, D. (2019). Relocation of the rich: Migration in response to top tax rate changes from Spanish reforms. *Review of Economics and Statistics*, 101(2), 214-232.
- Agrawal, D. R., Foremny, D., & Martinez-Toledano, C. (2022). *Wealth Tax Mobility and Tax Coordination*, Working Paper.
- Alba-Ramirez, A. (1993). Mismatch in the Spanish labor market: overeducation?. *Journal of Human Resources*, 259-278.
- Alvaredo, F., Assouad, L., & Piketty, T. (2019). Measuring Inequality in the Middle East 1990–2016: The World's Most Unequal Region? *Review of Income and Wealth*, 65(4), 685-711.
- Alvaredo, F., Atkinson, A., Piketty, T., Saez, E., & Zucman, G. (2011-2017). *The World Wealth and Income Database*, <http://www.wid.world>.
- Alvaredo, F., Chancel, L., Piketty, T., Saez, E., & Zucman, G. (2018). *The World Inequality Report*. In *The World Inequality Report*. Harvard University Press.
- Anghel, B., Basso, H., Bover, O., Casado, J. M., Hospido, L., Izquierdo, M., ... & Vozmediano, E. (2018). Income, consumption and wealth inequality in Spain. *SERIEs*, 9(4), 351-387.
- Arellano, M., Bonhomme, S., De Vera, M., Hospido, L., & Wei, S. (2021). Income risk inequality: evidence from Spanish administrative records.
- Assouad, L. (2021). Rethinking the Lebanese economic miracle: The extreme concentration of income and wealth in Lebanon, 2005-2014.
- Autor, D., Dorn, D., Katz, L. F., Patterson, C., & Van Reenen, J. (2020). The fall of the labor share and the rise of superstar firms. *The Quarterly Journal of Economics*, 135(2), 645-709.
- Ayala, L., & Cantó, O. (2018). The Driving Forces of Rising Inequality in Spain. *Inequality and Inclusive Growth in Rich Countries: Shared Challenges and Contrasting Fortunes*, p. 250, Oxford University Press.
- Backes, B., Holzer, H. J., & Velez, E. D. (2015). Is it worth it? Postsecondary education and labor market outcomes for the disadvantaged. *IZA Journal of Labor Policy*, 4(1), 1-30.
- Bengtsson, E., & Waldenström, D. (2018). Capital shares and income inequality: Evidence from the long run. *The Journal of Economic History*, 78(3), 712-743.
- Bernardi, F., & Gil-Hernández, C. J. (2021). The social-origins gap in labour market outcomes: Compensatory and boosting advantages using a micro-class approach. *European Sociological Review*, 37(1), 32-48.
- Blanchet, T., Chancel, L., & Gethin, A. (2022). Why Is Europe More Equal than the United States? *American Economic Journal: Applied Economics*, forthcoming.
- Bozio, A., Garbinti, B., Goupille-Lebret, J., Guillot, M., & Piketty, T. (2022). Predistribution vs. Redistribution: Evidence from France and the US.
- Bonhomme, S., & Hospido, L. (2017). The cycle of earnings inequality: evidence from Spanish social security data. *The Economic Journal*, 127(603), 1244-1278.
- Brun, L., & González, I. (2017). Tobin's Q and Inequality. Available at SSRN 3069980.
- Capsada-Munsech, Q. (2019). Overeducation, skills and social background: the influence of parental education on overeducation in Spain. *Compare: a journal of comparative and international education*.

- Chancel, L., Piketty, T., Saez, E., & Zucman, G. (2021). World inequality report 2022.
- Chatterjee, A., Czajka, L., & Gethin, A. (2021). Can Redistribution Keep Up with Inequality? Evidence from South Africa, 1993-2019.
- Chetty, R., Friedman, J. N., Hilger, N., Saez, E., Schanzenbach, D. W., & Yagan, D. (2011). How does your kindergarten classroom affect your earnings? Evidence from Project STAR. *The Quarterly journal of economics*, 126(4), 1593-1660.
- Chetty, R., Friedman, J. N., & Rockoff, J. E. (2014). Measuring the impacts of teachers II: Teacher value-added and student outcomes in adulthood. *American economic review*, 104(9), 2633-79.
- Comité de Personas para la Reforma del Sistema Tributario (2022). Libro blanco sobre la reforma tributaria, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales.
- Currie, J., & Thomas, D. (2001). Early test scores, school quality and SES: Longrun effects on wage and employment outcomes. In *Worker wellbeing in a changing labor market*. Emerald Group Publishing Limited.
- De Loecker, J., Eeckhout, J., & Unger, G. (2020). The rise of market power and the macroeconomic implications. *The Quarterly Journal of Economics*, 135(2), 561-644.
- Garbinti, B., Goupille-Lebret, J., & Piketty, T. (2018). Income inequality in France, 1900- 2014: evidence from distributional national accounts (DINA). *Journal of Public Economics*, 162, 63-77.
- Goerlich, F. J. (2016). Distribución de la renta, crisis económica y políticas redistributivas. Fundacion BBVA.
- Griliches, Z., & Mason, W. M. (1972). Education, income, and ability. *Journal of political Economy*, 80(3, Part 2), S74-S103.
- Guzzardi, D., Palagi, E., Roventini, A., & Santoro, A. (2022). Reconstructing Income Inequality in Italy: New Evidence and Tax Policy Implications from Distributional National Accounts. World Inequality Lab WP, 2.
- Karabarbounis, L., & Neiman, B. (2014). The global decline of the labor share. *The Quarterly journal of economics*, 129(1), 61-103.
- López Laborda, J., Marín, C., & Onrubia, J. (2021). Observatorio sobre el reparto de los impuestos y las prestaciones entre los hogares españoles. Sexto informe—2017 y 2018 (No. eee2021-33). FEDEA.
- Martínez-Bravo, M., & Sanz, C. (2021). Inequality and psychological well-being in times of COVID-19: Evidence from Spain. *SERIEs*, 12(4), 489-548.
- Martínez-Toledano, C. (2020). House price cycles, wealth inequality and portfolio reshuffling. WID. World Working Paper, 2.
- Maurin, E., & Xenogiani, T. (2007). Demand for education and labor market outcomes lessons from the abolition of compulsory conscription in France. *Journal of Human resources*, 42(4), 795-819.
- Morgan, M. (2018). Income inequality, growth and elite taxation in Brazil: New evidence combining survey and fiscal data, 2001-2015 (No. 165). Working Paper.
- Neal, D. A., & Johnson, W. R. (1996). The role of premarket factors in black-white wage differences. *Journal of political Economy*, 104(5), 869-895.
- Oficina Nacional de Prospectiva y Estrategia del Gobierno de España (coord.) (2021). España 2050: Fundamentos y propuestas para una Estrategia Nacional de Largo Plazo.
- O'Neill, J. (1990). The role of human capital in earnings differences between black and white men. *Journal of economic Perspectives*, 4(4), 25-45.

Perales, I. M., & Gil-Hernández, C. J. (2015). Origen social y sobreeducación en los universitarios españoles: ¿ es meritocrático el acceso a la clase de servicio?. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 150(1), 89-111.

Piketty, T., Saez, E., & Zucman, G. (2018). Distributional National Accounts: Methods and Estimates for the United States. *The Quarterly Journal of Economics*, 133(2), 553-609.

Ravallion, M. (2022). Missing top income recipients. *The Journal of Economic Inequality*, 20(1), 205-222.

Torregrosa, S. (2021). *The Spanish Fiscal Transition: Tax Reform and Inequality in the Late Twentieth Century*. Palgrave Macmillan.

